

NI CARTA DE MAS NI CARTA DE MENOS

Elemental, aún cuando la declaración pública de la C.N.T. es de por sí misma lo suficientemente explícita, que poseemos sus puntos esenciales.

Categorico a más no poder, es el acuerdo del VIII Pleno de la C.N.T. en cuanto a las autonomías se refiere. «La C.N.T., eminentemente federalista y amante de la libertad que es la base de sus ideas, no se opondrá a ninguna autonomía regional...» La declaración pública explica el verdadero alcance del acuerdo en cuestión.

Es humano que todos aquellos círculos de opinión cuya principal razón de existir reside en el principio autonómico, en todas sus gradaciones, busquen acentuar las simpatías y coincidencias por tal principio en sectores ajenos, la C.N.T. en este caso concreto. No es menos humano que la C.N.T., a la cual nunca dejó indiferente un grito de libertad, sea comprensiva y vea de armonizar sus fines permanentes con aquellos que, llevando la libertad como enseña, salen a su paso en todas y cada una de las regiones que — sea cual sea su origen histórico — componen el llamado «mosaico» de nuestra tierra.

La C.N.T. es un hecho desde los Pirineos hasta la Punta de Tarifa. Este hecho bifurca en otros innumerables, característicos de cada una de sus secciones, geográficamente situadas. Es de elemental conciencia orgánica que cada una de ellas se interprete según opine la masa de base allí situada (y que nuestra base estuvo, está y estará más allá de la frontera que de España nos separa), excepto cuando se trate de problemas «dotales», que abarquen la totalidad de secciones. Siendo federalista, no se puede hacer menos. Siendo leales, no se puede hacer más.

Más concretamente: un acuerdo de carácter nacional es de forzosa observancia para todos los afiliados. No obstante, cada región lo realizará, habida cuenta del estado social, político, o económico de su sección, sin negar ni deformar lo esencial de aquél. Ello es — o somos leales — autonomía, que no supone independencia total, puesto que no se renuncia al lazo solidario nacional. Este principio, reza no sólo con las regiones, sino asimismo con provincias, municipios, etcétera.

Ser centralistas, como auto-

mistas, no es función específica del trabajador, aunque existan innumerables problemas en que, por prejuizar la acción del obrerismo organizado, el trabajador puede legítimamente opinar y decidir. Aquellas condiciones son potestad del ciudadano. Y el ciudadano es — o puede no ser — trabajador, artesano, comerciante, religioso, sejar, banquero... La C.N.T. puede mostrarse comprensiva (y lo es ciertamente), con problemas humanos y con hechos innegables, y aún decidir en ellos sin apartarse de sus fines propios. Lo que nadie puede pretender es que la C.N.T. haga, exclusivamente, aquello que para los demás es razón única de ser.

Reconocer en los demás una lógica tendencia a incorporar a su tesis la simpatía ajena, no es lo mismo que incorporarse a ella incondicionalmente y con notable abdicación de sus fines permanentes. Mucho menos, tolerar que por ser hostil a formas absolutas en su expresión, uno o más de nuestros militantes sea blanco de los venenosos dardos de un hombre o de un sector, fraudados en sus pretensiones.

Una muestra de sensatez (de sensatez y de responsabilidad) consiste en no ofrecer nunca — sean cualesquiera las circunstancias — ni un ápice más de cuanto podemos materialmente y honradamente dar. Y, mucho menos, ofrecer en nombre de la C.N.T. cuanto sólo compete al privado del pensamiento individual, en vez de serlo en tanto que trabajador, que es el aglutinante universal de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

Una independencia — pongamos por caso — illewa implícita y explícitamente definida la libertad, el reconocimiento del obrero como factor preponderante de la economía, la facultad de negar teóricamente la función rectora del Estado, del capitalismo, de la autoridad. ¿No es así? Pues dejad que esos círculos de opinión realicen su misión histórica, si así lo creen oportuno.

Finalmente, esa calidad ciudadana de la cual hacemos mención nos faculta para discutir y para decidir sobre innumerables problemas, comunes a todo el exilio, sin cuya solución previa no habrá autonomía, ni libertad, ni decoroso reintegro a nuestros lares.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 31 de Mayo de 1959 - Año XV - N.º 431 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos

ATALAYA INTERNACIONAL

LA ENCRUCIJADA DE MAYO

El mes de mayo de 1959 puede ser un hito crucial en la historia de la humanidad. Nikita Khrushchev ha planteado el problema alemán en términos tan perentorios que del examen del mismo en la conferencia «de las cumbres» dependerá que la humanidad emprenda al fin un camino de paz o se precipite hacia el despeñadero de la guerra. Bien vale, pues, la pena de que todos aportemos nuestro grano de arena al esclarecimiento de una cuestión en que van implicados nuestro porvenir y aun nuestra existencia.

El primer elemento del problema, que ningún investigador sincero debe pasar en silencio, es la existencia del clima de recelo y desconfianza en que se desenvuelven las relaciones entre Oriente y Occidente. Añadido que ese recelo me parece por ambas partes justificado. No necesito recordar ahora, porque estarán presentes en la

conciencia de todos mis lectores, los actos de la diplomacia staliniana que sembraron la inquietud en el mundo occidental, cuando Estados Unidos e Inglaterra había desmovilizado su colosal dispositivo de guerra, y provocaron la dispensiosa aunque justificada política de rearmamentos. A fuer de leal y sincero, deseo plantear este otro interrogante: ¿Es que los occidentales no hemos incurrido también en lamentables errores que suscitaron los recelos del pueblo ruso y explican en buena parte la actitud agresiva que nosotros le reprochamos? En las discordias humanas, rara vez está toda la razón de una sola parte; por donde, si se quiere emprender el camino de la concordia, precisa comenzar por un sincero examen de conciencia que permita descubrir la contribución aportada por nuestras propias faltas a la creación del clima de guerra.

por FERNANDO VALERA

Por vía de ejemplo quiero recordar lo acaecido en la preparación de la Segunda Guerra Mundial. Sabido es que probablemente Hitler no se habría lanzado a su loca aventura, sin el pacto Germano-Soviético, que, de momento, le permitió lanzar todo su potencial bélico contra las naciones occidentales. La pasión política puede sacar de ahí la precipitada y excesiva consecuencia de que fué Stalin el responsable de la guerra; mas un juicio más cabal y sereno obliga a recordar que, por su parte, los Gobiernos de Londres y de París, anteponiendo su espíritu de clase a los intereses nacionales, estaban a la sazón hundiendo la trama que les permitiera lanzar el dispositivo bélico alemán sobre la Rusia revolucionaria. Recuérdese el informe de Lord Runciman. Stalin no hizo más que seguir con mayor periferia el juego de sus presuntos aliados y devolverles con maestría satánica la pelota hitleriana. En las Memorias de Churchill se leen estas palabras luminosas y leales: «If the British and French had sent a mission to Moscow in 1939 containing men who really wanted an agreement... (Russia) would not have signed the with Ribbentrop, «si ingleses y franceses hubieran enviado

en 1939 a Moscú una misión de hombres que de veras desearan un acuerdo... Rusia no habría firmado el pacto con Ribbentrop».

Así también, ahora, los errores del sordido egoísmo capitalista que gobierna sin freno el occidente, pueden sumarse al ciego fanatismo comunista y al imperialismo ruso, y desencadenar la ruina de todos.

En el fondo del problema alemán hay un elemento de justificada desconfianza mutua. El señor Mendés France, en su última conferencia de prensa del hotel Lutecia, lo ponía de relieve, aconsejando que se emprendiera una sensata política de restablecimiento gradual de la confianza recíproca, por etapas, en que se conjugasen las concesiones con las seguridades. La desconfianza repulso, es justificada por parte de todos. Los occidentales quieren una Alemania unificada y armada. «¿Contra quién?» — me susurró al oído, durante la conferencia de Mendés France, la persona que estaba sentada a mi lado, un judío francés, que había padecido como judío la implacable persecución del

fanatismo nazi y, como francés, la agresión del militarismo germano.

La sinceridad obliga a confesar que una Alemania unificada y armada, en un mundo que no ha hallado todavía las condiciones mínimas de la paz y equilibrio internacionales, constituye una amenaza inaceptable contra la seguridad de Rusia y de sus pueblos aliados. Por otra parte, la pretensión rusa de que las fuerzas de ocupación se retiren de Berlín, dejándolo sumergido en una Alemania oriental cuyo Gobierno es un mero fantoche en manos de Moscú, no es una proposición correcta ni atendible, sino una ofensa. Y como no es posible que Khrushchev considere a los diplomáticos occidentales tan candorosos como para dejarse cazar, a la manera de pájaros bobos, en tan burdo señuelo, precisa deducir que su verdadero propósito ha sido más bien replantear el problema alemán y promover la negociación en una conferencia de las potencias interesadas.

Por otra parte, la política reaccionaria de la llamada Democracia de Bonn, no contribuye ciertamente a fomentar la confianza, ni de los socialistas liberales de occidente, ni de los comunistas orientales. En otra ocasión, me ocuparé de justificar estas afirmaciones; baste por hoy señalar la actitud de la Alemania occidental con la España oprimida y desterrada. Parecía natural que, cuando la intervención hitleriana fué factor decisivo en la ruina de la República española, la Alemania democrática demostrase singular celo en ayudar al pueblo español a que recobrase sus libertades. No ha sido así; la Alemania de post-guerra sólo aspira a olvidar ella, y a que los demás olviden, los crímenes de Hitler, lo que es una manera hipócrita de solidarizarse con ellos. La diplomacia de Bonn autoriza a sospechar que Adenauer desempeña conscientemente hoy el mismo papel que a raíz de la Primera Guerra Mundial representara Stresemann: confiar a los países occidentales, con el señuelo del anticomunismo, para dar tiempo a que el imperialismo alemán levante la cabeza.

Yo comprendo que los alemanes sientan la nostalgia del gran Reich, aunque a decir verdad, la Alemania desmembrada en múltiples es-

tados era una nación mucho más amable y que ha contribuido mucho más al progreso de la humanidad que la Alemania unida bajo la bota prusiana. Lo uno era la civilización germánica, lo otro, el Imperio. Pero si, verdaderamente, están arrepentidos del mal que hicieron al mundo y a sí mismos, deberían comprender que su desmembración actual es el fruto natural y justo de sus pasadas ambiciones y pecados. No es posible, ni siquiera sería moral, que un pueblo aliado con sus delirantes aclamaciones y secunde con sus legiones aguerridas al Fuehrer que les promete el milenio ario, en que el Gran Reich imperará sobre todas las naciones esclavizadas de la tierra, y que luego pretenda salir indemne de su derrota. El ejemplo sería una peligrosa tentación para su

(Pasa a la pág. 3.)

Carta de España

OJO Y VISTA AL MOVIMIENTO

La derrota infligida al pueblo español por el despotismo en 1939 no podía considerarse victoria definitiva. Después de las vicisitudes de los últimos años de nuestra historia, parece llegado a su maduración el proceso abierto no más superada la entorpecida de la guerra civil. Es evidente la saturación. Sólo los ciegos podían no ver esta realidad que se impone por la propia fuerza de su razón. He proclamado en más de una ocasión que es absurdo despertar, vanas esperanzas. Lo repito hoy. Los convencidos no requieren estímulos para perseverar. Y aquellos que para subsistir en la pelea precisan de la droga heroica del optimismo administrado en dosis de diagnóstico, significan una remora en el acontecer. Por esta convicción, cuando hablo lo hago con el pensamiento puesto en quienes saben calibrar las opiniones. En quienes califican y miden en justa trascendencia las facetas de un acontecer previsto por los hechos inexorables de la experiencia.

Insisto una vez más que no es preciso ser un profeta porque no se barajan vaticinios. Aquí no se habla de conjeturas. Ni se especula. Cuantos poseen un claro concepto de lo que debe presidir la moderna convivencia humana no podían negar la certidumbre que hoy adquiere tarjeta de confirmación sin que se hubiesen negado a sí mismos.

Por esto se nos antoja venturosa la intranquencia mantenida a lo largo de esta etapa por quienes, enfrentándose a los riesgos inherentes a la dignidad mantenida sin desfallecimientos, desafiaron, por una parte, las persecuciones de los de arriba; por otra, los espantos espartocópicos de los asustadizos y, por ambas, los insultos mal disimulados de los débiles, de los hundidos en el vacío moral, desiertos y escépticos, en afán de mantener la vigencia de una realidad que en el presente no solicita mentores.

Los hechos con intrínseca proyección pueden ser velados al socaire de una circunstancia ambiental. Pero como todo lo artificial, la circunstancia se desvanecerá y la verdad resurge más fuerte, más nítida para reafirmarse con el arrastra, el vencido y el agotado. Porque lo que impera es lo eterno. Y eterna es la llamada de la libertad, el canto de la justicia, el arrullo de lo infinito. El horizonte sin fin.

Hoy es curioso constatar y por demás aleccionador que cuando los paladines de la primera hora fueron cediendo quebrados por el cansancio, nuevos galeotes de la verdad histórica cubrieron los huecos y ocuparon filas de honor en la vanguardia de la verdad histórica española. Sin que pretendamos ahora definir esta verdad, porque sólo es una: El fin del despotismo. For aora no caben matizaciones. Queremos creer que todos coincidimos en ello porque el despotismo no admite ni deja ocasión para lucubraciones.

Abiertos, no obstante, a la comprensión pensamos que a muchos no satisfará plenamente que pléyades de estos novísimos soldados que se enmarcan en la resistencia al despotismo difieran en el pensamiento con estros de las primeras horas Empero aquí, quienes expe-

SOCIALISMO HUMANISTA

«...El humanitarismo solicitó con apremio, en nombre de puras exigencias morales, la liberación de los esclavos. Para el capitalismo, en cambio, llegó el momento de considerar caro el trabajo del esclavo y, en su virtud, dejó de considerar provechosa la esclavitud tan pronto vio la posibilidad de conseguir asalariados por un jornal inferior al costo de sostenimiento del hombre esclavo. Así, la libertad fué dada a éstos, y se creó el ejército de trabajadores libres que necesitaba el capitalismo para mover sus empresas con un mínimum de costo. Se les libertaba, pues, como hombres, para poderlos comprar más baratos como trabajadores...»

Fernando de los Ríos.

— III —

La historia del trabajo está por divulgar. Sin embargo, ella sola se basta para destruir esa leyenda que, en forma de historia oficial, se enseña en los colegios. Parece ser que, como una fatalidad histórica, el hombre hubo de aceptar la esclavitud. Empero, también como fatal designio, aquello que esclaviza al hombre, determina su liberación. Aristóteles lo intuyó: «la esclavitud podrá desaparecer cuando la lanzadera en el telar marche por sí misma». Y Unamuno, humanista que buceo en la historia, dice: «La civilización empezó el día que un hombre, sujetando a otro y obligándole a trabajar para los dos, pudo vagar a la contemplación del mundo...» Fué la esclavitud lo que permitió a Platón especular sobre la república ideal. Hémos ahí, de buces, en el círculo vicioso: el ocio es el padre de todos los vicios y, a la vez, en coyunda con la curiosidad, generador de toda sabiduría. Y, héte aquí que, según se reduce la jornada de trabajo, a medida que aumenta la ociosidad en las masas, crece el saber humano y con éste, la riqueza material y social. Nuestro genial Ganivet clamando por un socialismo anárquico-nirvánico lo puntualiza: «donde exista la seguridad de comer todos los días, habrá holgazanería, pero no habrá dinamiteros; habrá quien viva sin pensar, pero habrá quien dedique a pensar todo su tiempo sin bajas pasiones...»

Suprimir en la historia del hombre, el soplo vital de lo humano y se consagrará la bestialidad, el antropode. Pues bien, hágase un recuento de las gestas que en la

Por J. GONZALEZ MALO

historia oficial se glorifican y se constatará como lo que se enaltece es el crimen colectivo. En cambio, el trabajo, fuente inequívoca de bienestar y sabiduría, parece relegado al olvido; cual si fuera castigo bíblico; lo que no es verdad, pues hasta el apóstol San Pablo lo exhorta con estas palabras: «el que no quiera trabajar, que no coma».

No sabemos que ritmo alcanzará la evolución humana, si se aplicara a la historia del trabajo la teoría de la relatividad. Pero, a la vista que su progresión es superior a la geométrica. No se multiplica el resultado del avance por sí mismo, para continuar hasta el infinito con tan arrolladora escala; porque, en este caso, el multiplicador no es el resultado de la multiplicación anterior; sino, cifras insospechadamente superiores. Por ejemplo, diez obreros en una fábrica de tornillos, mediante la automatización, producen en un solo día más que cien obreros en un año. Ahora bien: este maravilloso progreso se produce con miras al interés colectivo? En modo alguno! y no es menester ser un lince para comprobarlo. Sin ir más allá, basta ver lo que acontece en la industria del automóvil.

(Pasa a la pág. 3.)

Por LUZBEL

rimentamos en propia carne el desgarrar de una pelea desigual y cruenta no vacillamos en saludar gozosos a cuantos acuden a la lid, porque es en esta lid donde en definitiva está el secreto de la victoria. De una victoria frustrada en ocasiones empero de la que nunca hemos dudado.

No nos sorprende esta concurrencia ya que en tal multiplicidad de gradaciones del pensamiento humano se nutre la infestación del despotismo. Y no olvidemos, porque sería imperdonable, que nos une el dolor. Un común dolor que vincula a los hombres por la fuerza irresistible de la hermandad. La hermandad nacida en la desgracia que sólo comprenden en su justa medida quienes al unsono han recibido el tormento, quienes juntos han forjado planes en los recintos carcelarios vigilados por el mismo enemigo o quienes en la libertad relativa de la calle se enfrentan codo a codo con las alternativas y vicisitudes de cada día. Porque de tal intensidad es la obra, tan gigantesca es la meta por alcanzar que fuera de ella palidecen todos los particularismos, se estufan todas las dialécticas a ultranza y se borran institucionalismos para dar paso a un solo objetivo. El problema es de españoles y el hito inmediato, acuciante, uno: España.

No cabe nombrar, repito, una vez más, cuantos sectores gran hoy en torno al común objetivo. La proliferación es propia de la inquietud. A esta meta que es España aspiran muchos y cada cual ha ido desatomizando en zonas preferentes o de convivencia. Y nuevos núcleos, hoy embrionarios, surgen por doquier impelidos por la llamada acuciante de la libertad. Tampoco pueden ignorarse los acontecimientos ostensiblemente en los últimos años.

Se evidencia que el grupo dominante pierde asistencias por minuto y que paralelamente gana oposición. Es un fenómeno que le sitúa en el desdorado dilema de confirmar el descrédito y la vergüenza del repudio. E invocara

(Pasa a la página 3.)

SARROB.

Temas de actualidad

Sobre España, los Españoles y lo Español

— II —

Los cristianos y los moros coincidieron sobre el suelo de España a lo largo de ocho siglos. Los cristianos y los moros se pelearon sobre el campo de batalla español durante mucho tiempo, aunque no tanto, quizá, como quisiera pensarse. Menéndez Pidal (4) supone que la lucha de España contra los musulmanes duró cinco siglos, de los cuales sólo dos fueron de reconquista. Don Ramón piensa (5) que no debe desvalorizarse la reconquista, ya que estuvo inspirada en ideales nacionales, perfectamente claros. Don Ramón, en estas sus páginas (1924), asiente de los criterios de Menéndez Pelayo y de Ortega. Don Marcelino, en 1891, llama a la reconquista «abstrac-

ción moderna, buena para síntesis históricas y discursos de aparato» y entiende que «no puede concebirse en los hombres de la primera Edad Media más que un instinto que sacaba toda su fuerza, no de la vaga aspiración a un fin remoto sino del continuo batallar por la posesión de las realidades concretas». (6). Don José — en 1921 — niega, no ya el fin noble, trascendente o político de los guerreros — como hace Menéndez Pelayo —, sino incluso la idea de la reconquista, de la que ya Don Marcelino dudaba: «no entiendo — nos dice — (7) cómo puede llamarse reconquista a una cosa que dura ocho siglos». En realidad, según explica Menéndez Pidal, la reconquista — o lo que fue — no duró más allá de doscientos años, que tampoco fueron de permanente guerra.

Media, nos dice Ortega (10). A la sombra de sus bélicos acontecimientos, los judíos (pueblo que, desde su dispersión y en toda la era cristiana, careció hasta fechas muy recientes de actividad militar concreta) luchaban, al tiempo que convivían con moros y con cristianos, con las armas en cuyo manejo más diestro se sentían: la ciencia, la técnica administrativa, y su peculiar sentido religioso — y filosófico y ético y moral — de la existencia.

De aquella ocasión a fuego lento — y a veces, no tan lento — surgió lo que llamamos España: con su incapacidad para la ciencia (tema, éste, tan debatido como de formado por no pocos de sus destructores), con su comprensión — o incompreensión — del fenómeno religioso y con su afán de personal dominio, que tanto tiene de mora propagación de la fe. Los cristianos — los señores cuyo más noble y gustoso menester era la guerra — habían delegado en moros y judíos el menester científico y administrativo (algebra, álgebra, guarismo son palabras árabes), renunciando por anticipado a lo que entendían como actividades secundarias o auxiliares. Hasta hace bien pocos años era considerado inelegante, en las más señaladas familias de la aristocracia española, el que sus miembros fueran personas cultas; esta característica era muy fácil de observar — y hereditaria — aristocracia de provincias. Los moros y los judíos aportaron a la formación de España la ciencia de sus minorías, aunque la masa del pueblo moro o judío, entonces y en nuestra latitud, tampoco tuviera acceso de preparación científica. Bien mirado, la masas jamás tienen esta preparación que se alude: quizás fuera pedirles demasiado. Un pueblo debe considerarse culto cuando sus hombres cultos pueden salir de sus clases económicamente débiles: tal Francia, en nuestro tiempo.

España, a raíz de la culminación de aquellos históricos sucesos, se empobreció de sus culturas. Los moros y los judíos no se fueron — o se fueron en una mínima proporción. Lo que sí nos abandonó fué su cultura que al quedarse — y tener que quedarse de precario — se deformó al tiempo de desvirtuar la cultura cristiana.

No son los moros ni los judíos — tampoco los cristianos — los que vivificaron a España. Quiénes la arruinaron fueron los moros y los judíos que se convirtieron y se quedaron. Aunque es axiomático que la historia que no fué no es historia, no por eso deja de asaltar, a múltiples españoles, la dorada utopía de que otra cosa hubiera sido España — y otro gallo cantaría bajo su alto cielo — si los moros y los judíos se hubieran podido mantener en sus creencias o se hubieran cristianizado por la caridad, que es herramienta cristiana, y no a sangre y fuego, que son armas moras y, en España, artes empleadas por los judíos conversos (nadie olvide que el dominico Torquemada era marrano) que se sentían en la obligación de hacerse perdonar su sangre vertiendo sangre hermana.

Los moros y los judíos que no se fueron de España, moldearon la mentalidad del incipiente español: aquellos dándole su violencia y su sentido santuario de la vida; estos otros contagiándole su fiño comportarse de cristianos nuevos que, para colmo, se habían educado en la rigurosa observancia de la ley mosaica; se habían formado en los mandatos que se negaron a recibir el chorro liberalizador y modernizador de Cristo. La identificación de la Iglesia y el Estado es un concepto oriental: moro y judío, jamás cristiano.

En cierto modo cabría dudar de si fueron los judíos, los moros o los cristianos quienes convirtieron a quién, y no sería descabellado suponer que todos convirtieron un poco a todos.

(Pasa a la página 3.)



TU añosa casona es una colmena. Los tuyos toman, allí donde lo hallan cuanto preciese el acervo común y el común destino.

Los más diversos especímenes de Flora — vidas completas en sí — son desposeídos de néctar, polen y aromas que, llevados en zumbante triunfo, se condensan en el falansterio panal.

Y es así como, de disparos elementales y procedencia ajena, tu grey fabrica la miel, gloria y regalo de dioses.

¿Quién nos acusará de plagio? Así el moderno y sublime concepto de Sindicalismo. Este es El, y sólo él, sin opción a que tomillos, romeros ni campanillas puedan reivindicar para sí exclusivos alguno.

Todos los orígenes quedaron superados por la síntesis excelsa que sólo en el trabajo colectivo se cimenta.

Teme solamente al zángano. Este, para mejor prolongar su vida parasitaria, se titula mensajero de aquellas corolas en que libran, laboriosas, tus obreras huestes. ¡Cuidate de los moscones, y afila para ellos tu proletario aguijón!

MATUSALEN

CATILINARIA

Mirada de traidor. Nariz de loro. Voccella de tiple costipada. Patitas de estornino. Barrigada de cerdo. Cruz injerta en puñal moro. Cuidas como un avaro tu tesoro mientras la multitud muere extenuada. Bajo la herrumbre de tu sucia espada, hiede el altar y se derrumba el coro. Vespas, autos, miserias, latrocinios. Sangre y lodo, palacios, lenocinios. Capillas y garitos en nefando maridaje. Vapores de letrina junto al incesno estéril. ¿Hasta cuándo vas a abusar del pueblo, Catilina?

JUAN DE LA LUZ

(Se autoriza la reproducción.)

CNT-UGT hermanadas el 1 de Mayo

El clima de libertad y democracia que vive actualmente Venezuela permitió a los trabajadores del país manifestarse espontáneamente en la gloriosa jornada del Primero de Mayo. Esta vez no organizaron desfiles desde el Ministerio del Trabajo, ni se pronunciaron mítines con el visto bueno de los dictadores. Fue, por el contrario, una impresionante manifestación — la de Caracas — organizada por los Sindicatos, libres de todo tipo de «dirigismo», y en la que tomaron parte más de doscientos mil sindicalistas. Desde tempranas horas de la mañana del glorioso día comenzaron a concentrarse los grupos sindicales, portando pancartas alusivas al día y al momento político y social del país, que pasaron triunfalmente a lo largo de la magnífica Avenida Urdaneta, para desembocar, con un ligero desvío a la izquierda, en la monumental Plaza del Silencio, donde una aguja lanzada al aire no hubiera caído al suelo.

Testigos de este magno acontecimiento proletario, tan sólo se nos ocurre dejar escrito el mismo pensamiento que nos vino a la mente entonces, para mejor demostración de la grandiosidad que adquirió en Venezuela este Primero de Mayo netamente proletario, sindicalista y libertario. ¡Si los trabajadores quisieran! En efecto, en su mano está la palanca capaz de mover al mundo. Ese día nadie, absolutamente nadie, se atrevió a irrespetar la celebración del Día de los Trabajadores. Orgullosos debieron sentirse, en sus frías tumbas, nuestros epónimos mártires de Chicago.

Y es natural que en ese medio de grandeza proletaria no podía faltar la expresión del proletariado

momentos antes, al pasar los manifestantes delante del Palacio Presidencial, fué el mismo Rómulo Betancourt quien, al ver pasar nuestras dos banderas unidas, y con ellas la de la República Española a la izquierda y la venezolana a la derecha, inició el aplauso en nuestro honor, aplauso que acompañaron representantes oficiales, diplomáticos, culturales, sindicales y otros allí congregados. Fué, en definitiva, el revivir de uno de los muchos momentos sublimes que hemos vivido en nuestra tierra, en días de triunfo y de fe revolucionaria.

Terminado el desfile, la casi totalidad de los militantes de la U.G.T. y de la CNT, nos dimos cita en los salones de la Casa de España, donde, después de servido un modesto aperitivo, hicieron uso de la palabra los compañeros Antonio Parra, por la Confederación, y Rafael Campillo, por la Unión General. Ambos, muy acertados y sinceros, coincidieron en la necesidad de llegar a la verdadera unidad de las dos centrales sindicales, únicas representantes, con derecho de siempre, del proletariado español. Nuestro compañero Parra, testigo de muchos momentos históricos en el accionar del proletariado militante en España, tuvo el acierto de referirse a viejas acciones comunes, en las que los hombres de la CNT y de la U.G.T. sacudieron con su voluntad y su esfuerzo común, los cimientos de la burguesía española.

Las intervenciones espontáneas del joven libertario Turiel y del compañero Esteban, autor y lector del buen romance al «valle de los Caidos», fueron muy del agrado de todos los reunidos en este acto de confraternidad y unidad entre las agrupaciones locales de la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo de España.

En el ánimo de todos los militantes de las dos centrales, que en Venezuela están actuando desde hace más de una década, sigue manteniéndose vivo el espíritu alancista y la necesidad de una mayor y más decidida acción de cara a España. Y estamos seguros que si los organismos superiores que accionan en Francia pudieran conocer de cerca lo que aquí se hace y cómo aquí se siente, no

EN Broma Y SERIO

TAL DICTADOR, TAL EMBAJADOR:
JUAN PABLO LOGENDIO
(alias: Témpano de hielo)

El diario madrileño franco-maquiévico-Jesuita, «ABC» publica en numeración del día 5 una especie de noticia que, después de leída, obliga a tomar un tónico para reanimar, dado el cinismo, la desvergüenza, y el descaro (todo junto) con que está escrita:

En una Conferencia de prensa celebrada en La Habana por el embajador fascista de Franco Juan Pablo Logendio éste manifestó, sin pestañear, que EN ESPAÑA NO EXISTEN PRESOS POLITICOS... Y se quedó tan tranquilo.

Sabíamos que un Embajador suele ser siempre el fiel reflejo de su Estado, y en este caso de su

LA MUJER...

(Viene de la pág. 4.)

casión de todo el Norte. No obstante la carencia de armamento Irún fué defendido hasta el límite. El día en que se haga un recuento de los desastres del Norte, se demostrará que Irún fué defendido gracias a un puñado de hombres, verdaderos revolucionarios pertenecientes a la mayoría a la C.N.T. La retirada de nuestras fuerzas de la ciudad se hizo incendiando y destruyendo todo lo que podía ser de utilidad para las fuerzas invasoras. Fue un momento de tragedia inenarrable. Todo Irún fué envuelto en una humareda de incendios y de explosiones. Varias horas estuvo la población sin un habitante. Los leales se habían retirado hacia Fuenterrabía y los facciosos tenían adelantarse a una población que les había opuesto una tan tenaz resistencia. Todavía nuestras fuerzas lograron resistir cerca del puente de Fuenterrabía dos días. Pero ya extenuados, con las ropas destrozadas, sin un cartucho, llena el alma de coraje y de amargura pasaron el puente internacional.

Casilda Méndez fué la última, en unión de su compañero, que pasó a Francia, dirigiéndose seguidamente a Barcelona. No hallándose a gusto en la retaguardia, se incorporó a la Columna Hilario-Zamora, siendo destinados a una batería de montaña que operaba en el sector de Sástago.

Casilda Méndez tomó parte en el ataque a Almadavear, primero con un fusil y luego dedicándose a la recogida de heridos.

Ante la amenaza que los facciosos sostenían contra Bilbao se pensó organizar en Cataluña unos batallones con destino a acudir en auxilio de la capital vizcaína. Casilda Méndez, ante las perspectivas de reintegrarse a su Norte querido, regresó a Barcelona, con el ánimo de marchar con las milicias hacia Bilbao. Estas fuerzas no salieron y como nuestra compañera se hallaba bastante quebrantada de salud, quedó en Barcelona al frente del Taller Confederal de Confecciones.

Casilda Méndez, esta compañera norteña tan bella como heroica, hizo durante once meses vida de combatiente, arrojando todos los peligros, todos los sacrificios, todas las miserias y todas las grandezas. Ella comprendía el bloque de mujeres que en el país casco defendieron la causa de la libertad, muchas de las cuales cayeron asesinadas por las balas facciosas.

No quiero cerrar este trabajo sin referirme a Josefa Cacicado, compañera del viejo militante Aranzac y madre de nuestro amigo

Angel. Josefa fué corresponsal de «Tierra y Libertad» y «Tiempos Nuevos» y una de los mejores corresponsales que tuvieron nuestras publicaciones en España.

También quiero recordar en justicia a las mujeres nacionalistas vascas que tanto se han sacrificado por la causa de la libertad, durante y después de nuestra guerra, como Teresa Verdes que, después de pasar siete años en la cárcel, ha fallecido recientemente a resultas de la enfermedad contraída en la prisión y el caso emotivo de esa mujer católica que colabora en la edición de un anarquista conocido y pasa la noche de la evasión orando ante un crucifijo para que tenga éxito la empresa.

Nuestro saludo a todas esas mujeres que de una manera modesta y silenciosa contribuyeron y contribuyen a esta epopeya que merece culminar en el triunfo de las ideas libres.

KIRALINA.

menzamos a notar los síntomas de esta guerra fría. Por las radiaciones liberadas en los experimentos de la bomba atómica, el agua que bebemos, el aire que respiramos y los alimentos que ingerimos llegan a nosotros cargados más y más de substancias nocivas. ¡El mundo se envenena! Y esto es lo que ha querido que comprendamos Maemillan...

Avelino F. ROCES.

COMENTARIO

(Viene de la pág. 4.)

capitán en cubierta, porque el enemigo estaba al acecho y el menor fallo sería fatal para el porvenir de España.

¡Casi nada! Un discurso de encaje de «verdades» que sonó como canto de ángeles en los oídos de los señores del Pentágono y la Casa Blanca, amén de otros de igual factura.

Por cierto, que tocante a disciplina, y de la buena, hay que reconocer que Franco la lleva en la masa de la sangre. Por algo cursó estudios para trinchar gente.

Tan es así su disciplina, — según los bien enterados — hallándose cierto día en su recinto reservado, y en menesteres, la radio allí instalada comenzó de pronto a entonar el himno nacional, lo que motivó que Su Excelencia, instintivamente, se pusiera en pie y firme. Como el tiempo transcurrió y el Caudillo continuaba en aquel lugar, impacientó su mayordomo abrió la puerta y, ¡oh dolor!, lo halló en tal estado, que después de desnudarlo y bañarlo, hubo de cambiarle hasta de fajín.

S. INIESTA.

Lo que JAMAS se OLVIDA

El anarquismo se remozó UN EDITORIAL de "Le Monde Libertaire"

Hace seis años, los anarquistas, apenas superada una aguda crisis que había decaído sus filas, se unían, por fin, para crear una nueva Federación en la cual las tendencias podían expansionarse y discutir libremente. La Carta elaborada entonces, basada en los generosos principios de la Ideología Libertaria, orienta desde hace seis años la actividad de la F. A.

Con «Le Monde Libertaire», órgano que refleja la voluntad unánime de que las querrelas cesen el lugar a la confrontación fraternal de las tesis, los militantes, de cualquier tendencia interna que fuesen, disponían ya de un medio de expresión sin igual.

Obra colectiva, responsable ante los Congresos, ha supuesto en un medio tan delicado como el de la propaganda y la difusión de las ideas, la inmediata aplicación de las concepciones anarquistas sobre la organización del mundo. Aunque sólo fuese esta obra que lo contiene en el activo de la F. A., ello significaría ya que la obra merecía haber sido intentada.

Pero los anarquistas, satisfechos a justo título de su Movimiento y de su periódico, no deben considerarse satisfechos con estos éxitos parciales. La misión que les corresponde supone mucho más que esta satisfacción de concienciosos artesanos. Las viejas teorías, rebasadas por la fabulosa evolución de los hombres de los pueblos, de las industrias y de los conocimientos, deben conducir a formular una doctrina digna del

siglo XX, dotada de métodos de acción y programa coherentes, capaces de asegurar la sustitución de un marxismo que no ha podido sustraerse al implacable veredicto de la Historia.

El lugar que el marxismo deje vacante sólo podrá ser ocupado por el anarquismo a condición de que sus militantes se emancipen de una teoría estática y entren en líza.

La ocasión nunca nos ha sido tan favorable. Si todas las teorías sociales se han gastado en el ejercicio del poder, el anarquismo continúa siendo rico y vigorizado por la esperanza. Pero que nadie se haga excesivas ilusiones. Stirner, Proudhon, Bakunin o Sebastián Faure son desconocidos por la inmensa mayoría de los hombres. Amontonar simplemente los antiguos textos sagrados no bastará para conmover esta sociedad tenaz, cuya transformación no puede preconizarse agitando tabletas pasadas de moda.

Sin renegar ni una sola parcela de su legítima sed de libertad, los militantes de nuestra Federación deben rebasar su Carta de Unión a fin de promover una «política» que abarque todos los aspectos de la lucha revolucionaria y defina claramente los medios de acción.

Entonces, cumplido este trabajo, después de seis años de gestación, el Congreso de Burdeos de 1959 marcará la afirmación del Anarquismo.

(LE MONDE LIBERTAIRE)

NECROLOGICA MARINO ha muerto

En poder de la policía, como la casi totalidad de los militantes que integraban aquel C. N., entre los cuales recordamos a Iñigo, Juanel, Juan García Durán, Progreso Martínez. Condenado a largos años de presidio, de los que cumplió una gran parte, volvió a Asturias y allí... acabó sus días, maldito por una dolencia de las que no perdonan.

Desde tierras del exilio y, en nombre de nuestra Regional, enviamos el más sincero pésame a sus familiares.

SUB-COMITE REGIONAL DE ASTURIAS, LEON Y PALENCIA.

IDEOLOGIA Y METODO EVOLUCION CREADORA

(Conclusión)

Hay que salir al paso de toda clase de violencias, vengan de donde vinieren. A la violencia cruel debemos responder con la fuerza consciente. Es nuestra doctrina la evolución de la fraternidad, no la revolución del odio. Una transformación política que no ofrece garantías a la personalidad del hombre, que no respeta la dignidad y el pensamiento, desemboca en la injusticia. Importa que echemos los cimientos de una civilización libre, situando al hombre en el centro de todas las creaciones de la historia y de la naturaleza. Combatamos los vicios sin eliminar al hombre. Edifiquemos un mundo nuevo sin arrasar el Universo que habitamos. Para destruir al Estado hace falta algo más que fusiles, ya que lo esencial es crear una sociedad que ofrezca soluciones y posibilidades de vida a todos los seres sin excepción. Pongamos en primer plano la defensa de la libertad del hombre, el respeto a la vida y a la dignidad.

«La revolución de los conquistadores ha de dejar paso a la transformación de los hombres generosos». Desgraciados de los revolucionarios que pretenden mantener la unión mediante la uniformidad. El violento es capaz de matar, no de crear. CREA; NO ASESINES, NI AUN EN NOMBRE DE LA CAUSA MAS JUSTA, debe ser el lema de los idealistas honrados. Menester es que en medio del terror extendido por los revolucionarios de todas las creencias, nazca una era de paz y de equilibrio para salvar el destino comprometido del hombre. Hora es ya de que el crítico y el violento que todo lo destruyen en nombre de la revolución, cedan su plaza al constructor que edifica con paciencia y tesón. Nos hallamos enfrentados con una sociedad llena de injusticias y contradicciones. Ante los males que nos acechan, los rezagos de nuestra época tienen un afán: hacer la revolución. Para unos, la revolución es el miedo sin nombre, el terror oculto, el pánico desbordado; para otros, la revolución es un mundo de delirios, de esperanzas y promesas. Más la verdad es que todos quieren hacer la revolución. Unos incitan a la revolución en nombre de la justicia social y de la libertad del hombre; otros, en nombre de la autoridad del poder y del orden establecido.

¿Qué puede salir de este embarazo? ¿Un hijo sano, o un aborto? No se hace un hombre en cuatro años, ni echa frutos un árbol en doce meses. Todo sigue un proceso de crecimiento. Violentar la evolución es convertir el progreso en un campo de Marte. Tengamos confianza en el hombre, y espíritu de continuidad para formar los elementos sanos que han de crear una sociedad justa. La perfección es imposible en la tierra; y no ha exis-

do ni existirá nunca. El inventor que lanza todos los útiles de su laboratorio por la ventana está completamente loco. Quien trabaja incesantemente, a la fin de encontrar una nueva síntesis de entendimiento colectivo, es un afortunado. La ciencia y el trabajo constante amalgamados con el sentido de cooperación, han de acercarnos a la razón y la verdad. Un mundo nuevo nace entre las cenizas del mundo pasado. Ayudemos a gestar la nueva vida que quiere avanzar por el camino de la evolución. Luchemos para que el hombre sea dueño de su propio destino. Nuestro honor — dijo Nietzsche — no depende de dónde venís, sino de adónde vais. ¡Lo que constituirá vuestro nuevo honor es la voluntad y los pasos que os impulsan hacia adelante!

Seamos los guías de la evolución, pero pongamos mucho cuidado en no dejar tras de nosotros un mundo de esclavos, sino una sociedad de hombres libres.

Ramón LIARTE.

EDICIONES «C.N.T.» MEXICO

Está próximo a aparecer un libro, editado por «Ediciones C.N.T.» en el cual se halla con toda su nitidez el pensamiento de nuestro malogrado compañero y guía del Sindicalismo, Juan Peiró, bajo el título: «Pensamiento de Juan Peiró (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo. Ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo. Apuntes biográficos)».

Asimismo se ha dado a la imprenta la obra de Mariano Civera, «Sindicalismo. Historia, filosofía, economía».

En «Pensamiento de Juan Peiró», uno de los hombres más representativos de la C.N.T., afirma su interpretación del movimiento obrero y problemática acerca de su significación.

Asimismo, la obra de Mariano Civera nos ofrece la garantía de uno de los más autorizados definidores contemporáneos del Sindicalismo.

Dos obrantes, en fin, que ningún militante de la C.N.T. dejará de tener en su biblioteca.

En medio de aquella raza — tómease buena nota en caso que hubiera algún compañero dispuesto a comprometer su libertad y su vida en defensa de una democracia en peligro en una futura coflagración — llegó a nosotros la noticia de la misteriosa desaparición de dos compañeros, Roberto Elia y Andrés Salsedo, ambos págrafos de oficio, con residencia en la ciudad de Nueva York; como era natural pensar que la tierra no los había tragado decidimos reunirnos con el objeto de hallar algún medio para descubrir el velo de aquel misterio, y en la tarde del domingo 25 de abril un grupo de diez compañeros nos reunimos en East Boston, no para lanzarse inmediatamente a la resolución sino para aclarar el misterio en torno nuestro. Allí mismo delegamos a Vanzetti, para ir a Nueva York y tratar por todos los medios posibles de obtener alguna información que sirviera de base para emprender la defensa por su liberación en caso que estuvieran presos. Partiendo Vanzetti en el tren de las once de aquella misma noche. En aquella reunión los compañeros Sanchioni, Falsini y Vanzetti, exponen la idea de sacar a la luz un periódico que, día a día, conociera al mundo los crímenes que se estaban cometiendo en Norteamérica, ocultos tras máscaras de la Libertad y la Democracia.

(Continuará.)

VOCES FRATERNAS CON EL CORAZON EN LA MANO

(Extractado del manifiesto de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra).

Conocemos en detalle todos los intentos que con el propósito de Unidad orgánica se han venido realizando. Deberíamos enumerarlos, pero haríamos demasiado extenso el presente manifiesto y preferimos generalizar. En todos los intentos hemos constatado la fervorosa adhesión de ininidad de militantes libertarios, y la sólida argumentación aportada por compañeros de solera confederal y libertaria. Todo parece dar la impresión de fracaso, pero en verdad nada ha fracasado sino puede fracasar. Si algún día pudiera hablarse de fracaso, si el estado del M.L. ha cambiado fundamentalmente en algo que pueda significar aumento de capacidad de acción; de haber creado los instrumentos necesarios para provocar el clamor de todos los españoles dignos contra el falangismo, y para convertir a la C.N.T. en el más sólido y fuerte movimiento que asegure el porvenir, sin posibles riesgos de nuevas y dramáticas dictaduras, sean del color que sean. Es hora de preguntarnos sobre los avances progresivos de las Secciones que un día constituyeron la A.I.T. ¿Qué se ha hecho de aquella? No tenemos noticia de que exista país alguno donde un aumento de la influencia libertaria nos conduzca a reflexionar sobre nuestros errores y pecados. Más bien nos parece que nuestra manifiesta decadencia inter-

orgánica la consideramos en la unidad de los hombres honestos, puestos siempre a servir a la C.N.T. por que tenemos conciencia del valor que representa para los trabajadores industriales, para nuestros campesinos, para los pueblos de nuestra región, una Organización que actúe sin tapujos, misterios, enredos, de forma que todos comprendan, y la respeten, y luchen a confundirse con ella.

No pretendemos hacer nada que signifique «Tercera Fuerza». Comprendemos siquiera que libertarias lleguen a tan alta consideración. Para nosotros no se trata de haber más fuerza que la Organización, tal y como la concebimos en nuestra juventud. Es en esta la que pensamos y a la cual deseamos ver actuar, practicando la verdadera democracia interna, como sola forma de evitar exclusiones de nadie que, por ridículas, no han sido ni serán otorgados por nosotros. La verdadera fuerza de la Confederación deriva del propio valor de sus militantes dón al compromiso de la colectividad orgánica. No se trata de tener fuerza; hay que tener fuerza; hay que hacerla. Y eso solo se logra sumando valores, esfuerzos y valores humanos jamás dividido, restando, oprimiendo o tratando de imponer algo que sea una interpretación, por pedregosa y oscura, de la realidad de las masas españolas.

Festival en Clermont-Ferrand

Organizado por la Federación Local y el Grupo Juvenil de la localidad, tuvo lugar el festival oportunamente anunciado.

Con el amplio salón de fiestas de la Casa del Pueblo lleno a rebosar, el Grupo artístico de Clermont-Ferrand mantuvo un ambiente de fiesta variada. Desde mucho antes de dar comienzo el espectáculo, la colonia española había invadido todas las localidades disponibles.

En la apertura de los tres actos de los cuales constó el espectáculo, con aires de pasodoble, la orquesta compuesta por Mario Darcy (batería), Fulgencio (saxofón), Pérez (guitarra), Martínez (clarinete), y José Freixa con su guitarra brujá, obtuvieron el clamoroso éxito que merecían. Además, Mario Darcy fue el presentador por excelencia de todos los números.

Durante cinco horas largas, la sucesión de números se produjo a un ritmo enloquecido. De tal manera, que sólo nos es dado presentar su lista escueta: Josefina Vera, interpretó dos pasodobles: «Volviedo a España» y «Benito». Pilar Medina, consumada bailarina, magistralmente, las canciones modernas que interpretó Antonio Martínez Rosita Vera bailando el gaiterín. «La Gitana Señorita», corrió a cargo de Vicente Ordóñez. Niño de Granada, cantando fandanguillos. Paulina y Carmen nos dieron el más puro estilo de la jota aragonesa.

Choni y Pepito interpretaron

«Echale guindas al pavo». Paulina interpretó en baile clásico «La ple voleuse», acompañada por el conjunto Janine, Choni, Carmen, Sabori. Choni, a su vez, interpretó «El sombrero de Panamá», Ramona Vera bailó «Pa su Papá». Juan Figuereda (baritono) cantó varios tangos. Pepito Sanz, bailarín «celitos», se acreditó de bailarín consumado. Paulina Dumont, en «casas de gitanos», se hizo aplaudir vigorosamente. Vicente Sanz recitó «La casada infiel», de García Lorca. Rosita Vera, con depurado estilo portugués, cantó «Cordón de mi corpiño».

Joaquín Medina y su conjunto interpretaron «Corrida de toros». Lydia Pozo, hizo del pasodoble «Te quiero» una creación. Figuereda, Sanz y María Marcos, interpretaron el sainete «El niño caprichoso», en medio de la hilaridad general. Paulina y Arturo ballaron el «claqué». «Luna serrana» corrió a cargo de Vicente y Pepito. «Fumando espero», cantado por María Luisa Marco, dió la ilusión de una Sarita Montiel.

«Mi serenata», fue cantada por Ramona Vera. Choni, volvió a las andadas interpretando la poesía «Tragedia valenciana» con emoción, compartida por el respetable. Por último, el conjunto del Grupo, cerró el festival con el pasodoble «En er mundos», que el público, puesto en pie, aplaudió frenéticamente, englobando en una monumental ovación a todos los intérpretes sin excepción, puesto que

no hubo medianías ni excepciones. Todos rayaron a gran altura, y sólo lamentamos que lo precario del espacio nos obligue a omitir que todas y cada una de las interpretaciones fueron premiadas por sendas ovaciones.

A destacar, la presentación escénica, en la cual rivalizaron Dumont, Alepuz, Sanz, Figuereda, y otros diversos. La «Buvette» mantenido por Martínez, Hortelano, Foncele, Alepuz hijo, Ramón, Fernández, Pedro García y Madame Yvonne, los cuales no abandonaron sus posiciones sin agotar bebida, sandwiches, «gateaux» y... tutti quanti.

La tómbola corrió a cargo de Ferrer, Carretero, y Vega, que agotaron asimismo todos los números disponibles. La entrada, fué vigilada por los severos «cancerceros» Garrido y Ruiz, y demás compañeros de la F. L.

Los números premiados en la tómbola fueron los siguientes: 1.354, 615, 1.021, 542, 127, 1.445, 193, 2.920, 1.531 y 587.

Es, o parece hipérbolo, decir que los organizadores y participantes se superaron y, no obstante, es así. La costumbre en los éxitos no evita que cada festival sea en algo superior a los precedentes. ¡Así, así se hace!

CORRESPONSAL

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : CAPITOLE 99-73 T O U L O U S E

Veinte años después

Estocolmo (O.P.E.). — En los primeros días de abril, la prensa sueca comentó también el vigésimo aniversario de la terminación de la guerra de España. Los principales diarios de la capital y de provincias publicaron editoriales; por ejemplo: «Dagens Nyheter», «Stockholms-Tidningen», «Expressen» y «Aftonbladet», así como el semanario «Arbetaren». Se han publicado también algunos artículos firmados: de H. Rüdiger, R. Berner y E. Dethorey. Y la Radio de Suecia radió un diálogo alusivo.

«Veinte años con Franco» se titulaba un artículo de H. Rüdiger en «Arbetaren». De él son estos párrafos:

«Cómo derribar la dictadura y qué es lo que la ha de suceder son cosas que se saben. Lo único que puede decirse con seguridad es que el régimen va cuesta abajo, que no está unido, que los equilibrios de Franco se hacen cada día más difíciles. Perce también que ha surgido nuevo interés, nuevos sentimientos de solidaridad hacia la democracia española fuera de España. Se ha señalado que la Europa occidental está controlada hoy día por regímenes de derechas. Existen intentos de unir las fuerzas izquierdistas europeas no comunistas en torno a ciertas ideas comunes. El ayudar a que desaparezcan las manchas vergonzosas fascistas de la península ibérica podrá ser un objetivo común para las izquierdas europeas.

«Franco no es solamente el último aliado superviviente de Hitler, sino también el más eficaz agente del Kremlin en la Europa occidental. Su existencia, su participación en la defensa de Occidente convierte a la Europa libre en una caricatura y mientras la dictadura se mantenga en el poder los comunistas tienen el monopolio de la propaganda en España. Europa, amenazada como está por más de un lado por tendencias reaccionarias necesita una nueva España que vuelva a unirse a la evolución democrática europea, tanto para quitarse de encima a Franco como después. Los herederos del régimen de Franco tendrán que enfrentarse con problemas difíciles. No bastará una reconciliación democrática general. Los problemas sociales y económicos que provocaron las luchas de los años 30 están todavía sin resolver».

El artículo de E. Dethorey en «Stockholms-Tidningen» se titula: «España, veinte años después de la guerra civil: Oposición, intolerancia, hambre y cárceles llenas», y en él se examina la situación en España, sacándose de ella las siguientes conclusiones:

«Algo extraño ocurre con un régimen que parece tener contra sí a la mayoría de los obreros, de los universitarios y de los intelectuales.

La economía responde a la dinámica de sus propias leyes. De las mismas y deliberadamente se excluye toda consideración humanista. Mas, no obstante, el humanismo, como una secreta fuerza de impulsión aparece siempre y deja impresa su huella indeleble. Véase como lo interpereta la exquisita sensibilidad de Rodó,

«...La historia muestra en definitiva una inducción recíproca entre los progresos de la actividad utilitaria y la ideal... La obra del positivismo norteamericano servirá a la causa de Ariel, en último término. Lo que aquel pueblo de ciclopes ha conquistado directamente para el bienestar material, con su sentido de lo útil y su admirable aptitud para la invención mecánica, lo convertirán otros pueblos, o él mismo en el futuro, en eficaces elementos de selección. Así, las más preciosas y fundamentales de las adquisiciones del espíritu — el alfabeto, que da alas de inmortalidad a la palabra — nace en el seno de las factorías canaanas y es el hallazgo de una civilización mercantil que, al utilizarlo con fines exclusivamente mercenarios; ignoraba que el genio de las razas superiores lo transfiguraría convirtiéndolo en el medio de propagar su más pura y luminosa esencia».

J. GONZALEZ MALO.

Es un hecho que en estos veinte años en el poder, Franco no ha logrado poner de su parte a los españoles. Ahora parece que está consiguiendo una unión en sentido contrario, es decir contra él, cosa que seguramente no era su intención en 1939. En la práctica, el régimen es sostenido hoy día sólo por los militares y la iglesia. Pero otra cosa también extraña: Los más poderosos «protectores» de Franco parecen que se hallan fuera de las fronteras de España.

«Hace de esto veinte años — dice Berner —, pero de todos modos estos hechos no son sólo recuerdos. Viven y seguramente también obran en el tiempo. Madrid no ha sido aniquilado, sólo ahorrado. Quiero decir Madrid, como símbolo de los sueños que anidan en el corazón de todo español que ama la libertad y que quiere ver realizados estos sueños. Lo amargamente trágico es que el mundo no ha comprendido la lección de España. Esto lo vimos no hace mucho en Hungría...»

«Algo hay que no funciona co-

mo es debido cuando a pesar de todo el poder y de todas las ayudas del régimen de Franco ha alcanzado en estos dos decenios resultados tan desalentadores».

«Madrid, corazón del mundo», se titula el artículo de R. Berner en «Stockholms-Tidningen» y es un recordatorio de los años en que Madrid fue, según la frase de Romain Rolland, «la capital de todos los hombres amantes de la libertad».

«Hace de esto veinte años — dice Berner —, pero de todos modos estos hechos no son sólo recuerdos. Viven y seguramente también obran en el tiempo. Madrid no ha sido aniquilado, sólo ahorrado. Quiero decir Madrid, como símbolo de los sueños que anidan en el corazón de todo español que ama la libertad y que quiere ver realizados estos sueños. Lo amargamente trágico es que el mundo no ha comprendido la lección de España. Esto lo vimos no hace mucho en Hungría...»

NOTICIAS DEL INTERIOR

De Madrid comunican lo que sigue:

«Por aquí estos días se acentúa la propaganda antidemocrática y viciosa, con escándalos callejeros y represiones por parte de las fuerzas del gobierno.»

El miércoles, día 13, se celebró ante la audiencia Territorial de Barcelona la causa seguida por actividades sindicales clandestinas contra treinta militantes de los Sindicatos clandestinos de la C.N.T., Construcción, Madera, Metalurgia, Espectáculos Públicos, Sanidad e Higiene y Gaz y Electricidad. La lista de acusados la encabezaba el doctor Iruzuiza, de Medicina. La causa que ahora se sustanciará fué iniciada en 1944 y de los 20 acusados sólo se sentarán en el banquillo el Sr. Iruzuiza y cinco sindicalistas más, pues el resto, hasta el total de acusados, o son fallecidos o huidos a Francia, México, Venezuela y otros países.

Informaré del resultado.

LUZBEL

Una sentencia de un Tribunal de Madrid ha declarado que no son válidos los matrimonios civiles contraídos en el extranjero por españoles que hayan sido bautizados en la religión católica.

«Y los cuernos del tribunal, son válidos?»

*.

En el Valle de los Caídos se celebró una comunión pasual en la que participaron los obreros que trabajan en el monumento. En nombre de la empresa, Fray Justo Pérez de Urbel repartió ropas, estampas y golosinas entre los niños de los obreros.

Si Fray Justo representa a la empresa constructora, ¿quién explota el acceso a la cruz monumental, la venta de fetiches, las medallitas?

Los frailes, sin duda alguna, ¿Esa es la España que nos han robado?

SE CONSTITUYE EL GRUPO CATALAN EN MEXICO

El día 9 del mes de abril, ante una nutrida asistencia de compañeros militantes de la Regional Catalana en Exilio, tuvo lugar una reunión para conocer un informe del Sub-Comité Regional de Cataluña y proceder al nombramiento de un compañero encargado de mantener, en nombre de los militantes de Cataluña, relaciones con dicho Comité; el nombramiento recayó en el compañero José Jiménez, que en lo sucesivo tendrá como tarea principal, sostener y acrecentar la unión de sus compañeros de Regional e informarles de los acuerdos que nos lleguen del Sub-Comité Regional de Cataluña. La dirección del compañero Jiménez es: Melchor Ocampo 420-2, México, D.F.

Los diez puntos de Mr. Porter

Washington (O.P.E.). — El diario de Siones, del Congreso de los Estados Unidos, ha publicado el texto íntegro de la intervención del diputado Mr. Porter sobre la política americana respecto del régimen franquista y sobre el ingreso eventual de España en la N.A.T.O. Dicha intervención, larga y documentada, comienza así:

«Lo que hay que preguntarse, Señor Presidente, es si Franco es un amigo nuestro. Y creo que no hay duda de que no lo es. Esto se puede demostrar con toda claridad a pesar de las afirmaciones de nuestro embajador en España, Mr. John Davis Lodge. ¿Es Franco un aliado? Lo es, pero no un buen aliado con quien se pueda contar. Es cierto que nos ha permitido construir y ocupar valiosas bases militares en España (pero es que por eso debiera votar esta Cámara en favor de una rápida admisión de España en la alianza de la N.A.T.O.? Porque eso es lo que en la Resolución N. 29 ha propuesto el honorable caballero de Pensilvania (Mr. Walter). Espero, sin embargo, que la Comisión de Asuntos Exteriores estudie muy a fondo tal proposición y tome en consideración los siguientes diez hechos que me permito presentar a vuestro examen:

«Primer. — Franco estuvo moral y realmente al lado del Eje en la segunda guerra mundial.

«Segundo. — El embajador de los Estados Unidos en España, John Davis Lodge, en contra de las recomendaciones expresadas por M.

Milton Eisenhower y suscritas por el Presidente, recomendó públicamente el abrazo simbólico de los Estados Unidos a España.

«Tercero. — A pesar de que nuestra ayuda a España se eleva ya a casi 2.000 millones de dólares, la táctica de Franco ha sido la de ocultar la extensión e importancia de esta ayuda y hacer ver que la presente inflación española tiene por causa al constructor de las bases americanas.

«Cuarto. — La ayuda económica de los Estados Unidos no ha facilitado la solución de los problemas económicos de España, sino que ha permitido solamente que el gobierno español no haya tenido que enfrentarse con ellos.

«Quinto. — Los españoles siguen enviando de contrabando al extranjero grandes sumas de dinero para cubrirse de los efectos de la inflación y en previsión de la caída de Franco.

«Sexto. — El gobierno español ha estado vendiendo, con gran beneficio, compras hechas en los Estados Unidos en virtud del programa de ventas de los excedentes agrícolas.

«Séptimo. — No tenemos absolutas garantías de que, en caso de guerra, pudiéramos utilizar las instalaciones militares establecidas en España.

«Octavo. — El pueblo español no es amigo nuestro porque nos cree responsables, en gran parte, de su mala situación económica y porque nos cree identificados estrechamente con Franco.

«Noveno. — Jamás ha llegado al pueblo español el mensaje de los Estados Unidos en favor de la libertad y de la democracia.

«Décimo. — La influencia comunista no cesa de aumentar bajo el régimen de Franco.»

El diputado demócrata por Oregón desarrolló seguidamente cada uno de los diez puntos enunciados.

EL DERECHO DE ASILO Y SU TARIFA

El semanario neoyorkino «Newsweek» cree saber de buena fuente que los dos dictadores depuestos Juan Perón y Fulgencio Batista, refugiados en la República Dominicana, pagan diariamente a Rafael Trujillo, en calidad de derechos de asilo, 1.000 dólares.

Los dictadores — decimos nosotros — no pierden ripio. Puestos a sacar beneficio, cuando han sangrado a blanco a sus «administrados», hacen lo propio con los colegas en desgracia. Para el dictador español, parece ser que Trujillo está dispuesto a consentir una rebaja...

Socialismo humanista

(Viene de la página 1)

Bajo la égida del capitalismo, la brújula y dinamó de la producción es el lucro o superior ganancia. Mas, a la larga, les sale el tiro por la culata. Para mejor aprovechar las ventajas de la racionalización industrial, el capitalismo necesita un nutrido ejército de expertos trabajadores, cuya educación ha de proporcionar, resultando que, técnicamente, los obreros son más aptos que

sus patronos. El timón de la economía — bien visto —, ya no se halla en manos de éstos; sino, de aquéllos. Así pues, el desplazamiento no es difícil, ni se hará esperar; aunque nuestra natural impaciencia nos desespere. Por lo pronto, la figura impersonal del amo está subdividida entre millares de accionistas. La economía de proyección individual finiquita, impotente ante la concentración de tan enormes ca-

pitales como son menester para mover la industria moderna. Triunfa la economía de signo colectivo y entra en liza la concepción humanista de la vida con su fórmula: *socialismo y libertad*.

Según nos demuestra la historia del trabajo, el humanismo vence a la peste. En la Edad Media, el arte-sanado constituyó el único vehículo de cultura eficiente, por eso pudo abatir el feudalismo e inaugurar una nueva era de libertades. Los señores feudales, para poder subsistir, tuvieron necesidad de que el arte-sanado floreciera y les prestara; florecimiento que les eclipsó. A su vez, el capitalismo, para poder competir y no perecer, desarrolla al máximo las técnicas industriales; lo que le desplazará. Hoy como ayer, a instancias del sentimiento reivindicador de las masas y gracias a la capacitación obtenida por el trabajo, la emancipación no puede dejar de intentarse y se va logrando a un ritmo más o menos paulatino.

La economía responde a la dinámica de sus propias leyes. De las mismas y deliberadamente se excluye toda consideración humanista. Mas, no obstante, el humanismo, como una secreta fuerza de impulsión aparece siempre y deja impresa su huella indeleble. Véase como lo interpereta la exquisita sensibilidad de Rodó,

Temas de actualidad

(Viene de la página 1)

Obsérvese que la ñoñería, la puditudo española. Según nos cuenta Sánchez-Albornoz — de quien toma la cita: (11) — el obispo Elipando de Toledo y nada menos que en una disputa teológica, llamó a Beato de Liebana borracho y farsante, en pago a la flor que el monje le dirigiera al nido de testículo del Anticristo.

pelea que para presentarse no necesita ni de la presencia de dos españoles — ya que, para desgracia de todos, con el desdoblado corazón de uno tiene suficiente — a decir, quizás, la centrifugadora fuerza de España, la tierra que, de cuando en cuando, lanza a sus hijos por esos mundos de Dios: poco ha de importarnos y menos aún de consolar nuestro dolor, si que estos españoles sean el Cid desnaturalado por el rey Alfonso, o los jesuitas expulsados por Carlos III, o los republicanos que se fueron de España el año 39. Se trata no más que de apuntar un síntoma.

La envidia, la desobediencia y la discordia marcan al español y sus secuelas — el cáncer disociativo, la mesiánica demencia, el epileptico cariz de sus reacciones políticas y la parálisis de su estructura social, son fáciles de entender.

España es, más bien que una nación, una serie de compartimentos estancos, nos dice Ortega (12). Las razones de esta situación de hecho, como las causas — o quizás mejor, la características — de aquel quid español, de aquel quid último que es español y nada más — que don Américo Castro quería ver, con sabia adivinación se super-enterra. Es ésta una de las causas, y no sólo las mejores), deben buscarse y seguirse, por quienes quieran conocer el sentido de España, desde sus mismos medievales orígenes.

España es su Edad Media y todo su histórico caminar, en los doce siglos de validez que tiene su noción, viene determinado desde su cuna. Es ingenuo pensar que la decadencia española tenga, como la de las damas, treinta o cuarenta años o, como la de los elefantes o las ballenas, dos o tres siglos. También, en cierto modo, lo es el creer que España está en decadencia. Decadencia — no habla otra vez Ortega (13) — es un concepto relativo a un estado de salud, y si España no ha tenido nunca salud, no cabe decir que ha decaído.

Lo primero que un cuerpo enfermo necesita para sanar, es saberse enfermo. Lo segundo, proponerse combatir la enfermedad. Lo tercero, probar a ensayarlo.

España, históricamente, ha quemado las tres — o las tres mil — etapas que la apartan de la salud; España ni se sabe — ni jamás se supo enferma. Es ésta una actitud que tiene muy amarga lógica entre ciertos enfermos crónicos. Un cuerpo que se cree sano (o, lo que es peor, un cuerpo que, intuyéndose enfermo, finge la salud) prefiere la lenta agonía de la costumbre a la valerosa decisión quirúrgica: aquello que jamás puede llegar a ser costumbre.

Tal es el caso de España, país de torpes e históricas manzanas que jamás tuvo una ágil revolución capaz de modificar sus caducas estructuras sociales, sus embohecadas actitudes intelectuales, sus permanentemente oxidadas instituciones políticas.

(Terminará en el próximo número).

E.P.P.

La historia muestra en definitiva una inducción recíproca entre los progresos de la actividad utilitaria y la ideal... La obra del positivismo norteamericano servirá a la causa de Ariel, en último término. Lo que aquel pueblo de ciclopes ha conquistado directamente para el bienestar material, con su sentido de lo útil y su admirable aptitud para la invención mecánica, lo convertirán otros pueblos, o él mismo en el futuro, en eficaces elementos de selección. Así, las más preciosas y fundamentales de las adquisiciones del espíritu — el alfabeto, que da alas de inmortalidad a la palabra — nace en el seno de las factorías canaanas y es el hallazgo de una civilización mercantil que, al utilizarlo con fines exclusivamente mercenarios; ignoraba que el genio de las razas superiores lo transfiguraría convirtiéndolo en el medio de propagar su más pura y luminosa esencia».

J. GONZALEZ MALO.

Podemos si lo queremos

Como pertenecio al Ramo de construcción, me referiré un poco a ello.

En mis 35 años de profesión, he visto y he colaborado a construir muchas casas, y aún que el trabajo no sea tan grato como algunos quieren presentarlo, no ha dejado de ser una satisfacción para mí, el admirar la obra que hemos ejecutado en común, y mayor aún, cuando ha podido constatar lo felices que eran los que se alojaron dentro de aquella obra que tantos esfuerzos nos había costado. Eso fué lo mejor de mi recompensa.

Desgraciadamente, también he sido testigo y parte, de la ejecución de trabajos, que podían haber sido magníficos, y que por falta de coordinación y sentido común, se convirtieron en ruinas antes de ser edificio.

Reino muy pocas cualidades para desempeñar la función de Fiscal, y, sería incapaz de buscar a quien incumbió la responsabilidad del desastre en aquellos casos; y, en cambio, me he preocupado de encontrar las causas que motivaron la esterilidad de la labor hecha con tanto

esfuerzo, para llegar a resultados nulos.

Es evidente, que una casa sin tejado, tiene tanta utilidad como un coche sin ruedas. Si hacemos la casa, y, aun tenemos que buscar las tejas para cubrirla, corremos el riesgo de que las intemperies deterioren lo existente. Empecemos pues, por asegurarnos que tenemos los elementos necesarios para cubrir el edificio, y, aunque éstos fuesen de «reemplaz», no vacilemos en contar con ellos para asegurar el éxito de la operación.

Cuantas veces, compramos cosas nuevas, poseyendo otras usadas que nos darían mejor resultado en su empleo, que las que hemos adquirido demasiado a la ligera.

Tratemos de construir una casa más o menos confortable con lo que poseemos, y después la mejoraremos para darla el confort y la elegancia a que todos aspiramos.

Empecemos pues, por hacer el inventario de los materiales que poseemos para restaurar la casa que nos han estropeado:

Los elementos para reforzar los cimientos, hace ya largo tiempo que el pueblo español los ha seleccionado. Aún siendo mixtos, no por ello serán menos sólidos.

Proveedores para el complemento de los materiales que puedan faltar no existe problema. Son numerosos los que desean abrirnos un crédito ilimitado.

Disponemos de los equipos y técnicos suficientes para la ejecución de la obra.

No olvidemos nuestro Órgano Representativo, Administrativo y aglutinante, reconocido por muchos, con la suficiente solvencia comercial.

Facilitemos el trabajo del órgano Representativo, que estoy convencido que su mayor interés es el edificio, admirando la obra magnífica que harán los técnicos y los ejecutores.

No olvidemos la frase de nuestro querido Durruti.

Seamos tan dignos como él; y de nuestra dignidad depende el bienestar del pueblo español. La transigencia, no representó jamás la cobardía.

Demos el ejemplo, para que nadie tenga otro camino.

LOS REYES A BELEN: LOS ESPAÑOLES, A ESPAÑA Y PARA ESPAÑA.

GERARDO

«Algo extraño ocurre con un régimen que parece tener contra sí a la mayoría de los obreros, de los universitarios y de los intelectuales.

La economía responde a la dinámica de sus propias leyes. De las mismas y deliberadamente se excluye toda consideración humanista. Mas, no obstante, el humanismo, como una secreta fuerza de impulsión aparece siempre y deja impresa su huella indeleble. Véase como lo interpereta la exquisita sensibilidad de Rodó,

«...La historia muestra en definitiva una inducción recíproca entre los progresos de la actividad utilitaria y la ideal... La obra del positivismo norteamericano servirá a la causa de Ariel, en último término. Lo que aquel pueblo de ciclopes ha conquistado directamente para el bienestar material, con su sentido de lo útil y su admirable aptitud para la invención mecánica, lo convertirán otros pueblos, o él mismo en el futuro, en eficaces elementos de selección. Así, las más preciosas y fundamentales de las adquisiciones del espíritu — el alfabeto, que da alas de inmortalidad a la palabra — nace en el seno de las factorías canaanas y es el hallazgo de una civilización mercantil que, al utilizarlo con fines exclusivamente mercenarios; ignoraba que el genio de las razas superiores lo transfiguraría convirtiéndolo en el medio de propagar su más pura y luminosa esencia».

J. GONZALEZ MALO.

Cosas de «España Libre»

Nuestro fraternal colega «CNT» de Toulouse reproduce en su número 734 tres textos, publicados inicialmente por «España Libre»: uno del compañero Alonso, secretario de la C.N.T.; otro del compañero «Juanel», y otro del compañero García Pradas. Tales textos son sendos fragmentos de verdad, que nos place ver reproducidos en «CNT». Además, sus autores son eméritos militantes (de hoy y de ayer) de la C.N.T. y de la F.A.I.

El hecho de la reproducción acreditada al director de «CNT» de buen catador de verdades.

«Ça, c'est chic!».

Carta de España

(Viene de la página 1)

Los muertos en intento de cohesionar unas filas que se atomizan. Un destino triste el verse obligado a alimentarse de cadáveres. Y de poco o nada sirve ya la amenaza en función de detener la hora pendular del hundimiento porque cuando la amenaza sustituye al actuar, la represión ha perdido su eficacia. Hoy es un conato aquí, un actuar allá. Aquí es la ironía mordaz de una hoja que circula por Madrid. O el sarcasmo de otra que recorre Cataluña de uno a otro confín. Un razonado escrito haría su jira anónima por Andalucía. O la noticia vedada por la voz oficial se filtrará por todos los sectores pronunciada por cientos de voces. En uno u otro caso, un nombre: España.

Una España que quiere renacer. Que no se resigna a perecer víctima del pistón de un bárbaro que tiene reservado panteón en el mausoleo de la criminalidad histórica. Empero resta largo camino por recorrer. La empresa requiere el concurso de los buenos españoles. Porque importa afirmar de nuevo que la impronta no puede marcarse con el esfuerzo difuso, la acción corporcular ni menos aún con el gesto de un solo hombre por rutinario y trascendente que quiera ser su figura.

Tan evidente es lo que encierra nuestra exposición que resulta pa-

radójico seguir hablando hoy en tal sentido. Y en verdad que nuestro mayor sonrojo se produce al girar la cara atrás y atisbar el fantasma de la desunión, la ausencia de un punto de convergencia cuando tan limpio y desnudo aparece a quienes no renunciamos a pensar en España.

Porque la ortodoxia está desterrada de todos los caminos que conducen a este hito singular. No existe sino una sola opción: España. Y España no está constituida por un puñado de españoles bautizados con atrayente remoque. Por no verlo así muere el despotismo. Los adjetivos no cuentan en esta dicción seca, simple y luminosa por sí mismo. España es variedad. Es sustantivo y atributo por sí misma. Y todo centrado en algo tan común y firme que en ello reverte el ser o el no ser. Sólo puede levantarse un solo pendón. Mantener enhiesta una sola bandera. No tiene vigencia nada más que una legitimidad: la caída del déspota.

Radica todo, pues, en levantar el manto capaz de cobijar a todos los españoles que no hayan renunciado a España, a jóvenes o viejos, piensen en Dios o en el diablo. Resulta infantil por otra parte empeñarse en no ver esta mística que podía actuar del móvil haciéndonos marchar por la ruta de un destino de paz y concordia. Un destino que en España lo ambicionan todos y que todos piden a gritos.

Los que no hemos roto el hilo de la convivencia con los españoles, quienes conocemos las amarguras de la prisión, las dificultades sin límites, los ocios ausentes, el dolor de una agonía lenta y triste los trabajos agotadores, sin consuelo ni esperanza, todos cuantos además vivimos la evolución que se operan en las novísimas generaciones de este desgraciado país podemos aspirar por lo menos a creernos en el derecho de hablar, gritar y clamar por una mejor comprensión de la hora que vivimos y que se nos asista con el aliento de la adhesión, con el respeto a lo que pueda sugerirse en demanda del supremo objetivo impuesto acá.

Desterrando interferencias, ahorrando cátedras mentoristas y aferrándose con humildad al mandato de quienes lo sacrifican todo, excepto el honor, por ser fieles al mandato de los que murieron y de los en vida menguada por el dolor y la desesperanza depositan aquí la fe en un mañana más venturoso.

LUZBEL

España, abril 1959.

ADMINISTRACION	
R. Ruiz, Lyon. — Con tu giro abonas el 2º y 3º trimestre giro actual.	Francos
F. Cano, Narbonne. — Quedado pagado hasta el nº 478.	145.500
F. Martínez, Narbonne. — Queda pagado hasta el nº 478.	38.000
J. Calatayud, Narbonne. — Abonado hasta el nº 478.	49.233
F. Galan, Narbonne. — Igual que el anterior.	
J. Ferraz, Narbonne. — Tienes pagado hasta el nº 478.	
J. Clos, Millas. — Abonado hasta el nº 480.	
J. Piñero, Casablanca. — Con tu giro pagas todo el año actual.	
P. Fito, Ria. — Queda pagado hasta final año actual.	
J. Ferrer, Villeurbanne. — Recibido giro y conformes.	
D. Martínez, Brioude. — Recibido tu giro y conformes.	
DONATIVOS	
Sub-Delegación de Venezuela	Francos
la	50.000
J. Suarez, Marsella.	1.000
J. Cercos, Paris.	1.000
DONATIVOS A ESPAÑA	
Ignacio Zugadi, México	145.500
Delegación de México	38.000
Delegación de Venezuela	49.233
Comité Femenino Pro-Liberación España. Sección «El Tigre» (Venezuela)	73.262
Federación Local de Gap	
José Sales	1.000
V. Solá	1.000
C. Abad	500
M. Portoles	500
J. Andrés	500
E. Suñer	500
M. Montero	500
R. Galia	500
F. Luis Soriano	500
J. Bonall	500
J. Berruzo	500
F. L. de Montpellier	8.000
B. Esparza, Montpellier	500
J. Suarez, Marsella	1.000
M. Peralta, Frouins	1.000
J. Cercos, Paris	1.000
D. Perea, Paris	500

DISCIPLINA Y VIGILIA TENSA

Los españoles que han tenido la paciencia de prestar escucha, a través de Radio Nacional de España, al discurso pronunciado por Franco ante la concentración de añejos ex-combatientes y demás amigos de la Cruzada...

por S. INIESTA

España, y los barcos italianos y alemanes entraban en los puertos rebeldes y descargaban más. Se estaban concentrando tropas; divisiones italianas, caballería mora, legionarios del Tercio, jefes militares de los Estados mayores italianos y alemanes habían llegado...

En el momento de la victoria, el heroísmo de las tropas nacionales frente a fuerzas superiores de la anárquica República. Y gracias a la Providencia que ayudó a los navíos nacionales a apresar barcos abarrotados de armamento para la zona roja...

Como final de fiesta, tras de mondar al género humano, ni dejar hueso sano a nadie, y afirmar que el Movimiento firmemente arraigado en la conciencia española, es el compendio permanente de afanes ambiciosos hacia un futuro español espiritual y funcional...

Y como final de fiesta, tras de mondar al género humano, ni dejar hueso sano a nadie, y afirmar que el Movimiento firmemente arraigado en la conciencia española, es el compendio permanente de afanes ambiciosos hacia un futuro español espiritual y funcional...

CRONICA del TRABAJO

MUY raramente nos hemos ocupado en esta sección de nuestra C.N.T., es decir, de la C.N.T. de todos los cenetistas. Y no precisamente por despreocupación sino, contrariamente, porque existiendo el problema que existe hemos preferido callar...

Comparitimos el juicio de quienes afirman que el sindicalismo es pragmático, porque el pragmatismo juzga la verdad fundándose en sus efectos prácticos; y los problemas sindicales, que no se plantean casualmente, deberían ser estudiados en todo momento y circunstancia con son algo así como inmutables...

Nada nos obliga a ocultar que atisbamos el porvenir de la C.N.T. estrechamente ligado al de los trabajadores españoles en su expresión más genérica y que los problemas que afectan a los trabajadores no pueden ser descuidados, sin grave daño para los trabajadores mismos...

Pues es con estos matices —por que no habrá otros— con los que los militantes habrán de trabajar. La C.N.T. será obligada a convertirse en Escuela Nacional de Militantes...

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANISMO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. —Administ.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

La Mujer en el Movimiento Libertario Español



Al estallar el Movimiento de Julio se incorporó al grupo llamado «Liquiniano» de San Sebastián. En esa ciudad, las fuerzas del Ejército, mandadas por un jefe traidor a la República, tuvieron varios choques con las fuerzas populares...

Después de una lucha encarnizada, ante el aluvión de tropas y metralla que el enemigo concentró sobre aquella posición, los nuestros se vieron obligados a retirarse de las abruptas Peñas de Aya, hacia las posiciones de Picoqueta...

Por KIRALINA

Las tropas que habían salido de los cuarteles el 19 de julio para dominar la situación hubieron de retirarse el día 20. Los compañeros sin ninguna confianza en los mandos del Ejército, marcharon a Trichepe en busca de refuerzos. Allí reorganizaron sus fuerzas, prepararon explosivos, recogieron todas las armas que pudieron y regresaron a San Sebastián...

Por aquellos días lograron recibir algunas municiones, muy pocas, 33 cajas, y tres ametralladoras. Con este material defendieron durante varios días, de una forma desesperada, la posición de San Marcial o Irún.

HOMBRES Y COSAS

EL MUNDO SE ENVENENA

MOTIVA este comentario la reciente declaración del «premier» británico. Según Mac Millan el mundo se envienea. Afirma, con datos a la vista, que las substancias radioactivas contenidas en el agua de lluvia han doblado desde el mes de mayo del año último. Así se lo ha hecho saber a la Cámara de los Comunes...

Nosotros, los profanos, nos hemos quedado como estábamos. La explicación, como se ve, es de todo punto ambigua. Es decir, que si mal andábamos peor iremos. Porque en adelante y al saber que existe un límite a nuestra pobre salud las inquietudes han de aparecer cada día mayores...

Por Avelino F. RODES

Sin embargo, sólo los hombres de ciencia y los estudiosos han comprendido el alcance sibilino de tal nombre. La mayoría de las gentes no quiere quebraderos de cabeza. Piensan que al final de esta infernal carrera el buen sentido se imponerá. Los políticos, dicen, tendrán cuidado de no aflojar mucho los resortes. El peligro es igual para todos...

Esta cifra, sin embargo, se estimó demasiado optimista. En 1926 fué bajada a 0,1 «r» por día. Y en el año 1950, el comité internacional de protección contra las radiaciones, la rebajó todavía a más de la mitad, y la fijó a 0,3 «r» por semana. Para el hombre la dosis irremediablemente mortal es muy superior a estas cifras...

MANIFIESTO U.G.T.-C.N.T. EN VENEZUELA

serena objetividad. Cuando no, callar es construir. Sobre todo, si se ha de hablar de este doloroso presente que la C.N.T. está viviendo en el exilio, «peor es menallo». Pero por encima del cúmulo de cosas feas que en el exilio vivimos, existe un futuro formado de problemas a cuya solución han de contribuir todos los militantes...

El momento ha llegado de responder a la pregunta capital, o concluye Robert Soudan. «La radioactividad liberada sobre la superficie del globo, en caso de guerra atómica total, podrá o no alcanzar el nivel de 600 «r» todos los tres meses? En otros términos: ¿El género humano corre o no peligro de desaparecer totalmente?»

En el momento de esta acción y a esta acción solamente, que la materia viva es sensible. Los átomos privados de uno de varios electrones adquieren propiedades químicas diferentes y se vuelven tóxicos. Finalmente, el ser vivo «radiado» se comporta como si hubiera ingerido cierta cantidad de veneno. Si la dosis es débil no ocurre nada aparentemente. En realidad el cuerpo elimina (o no elimina) las substancias indeseables o nocivas en un lapso de tiempo más o menos largo...

Veinte años de duro y azaroso exilio, no han sido suficientes para mermar un ápice el espíritu de lucha revolucionaria que es entrañada misma de la vida social, en la historia de España, de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES y de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO de España. Veinte años en los que nuestros valientes compañeros que luchan en la clandestinidad han visto caer por millares a sus hermanos de lucha y de clase, sin que quienes tienen obligaciones morales y materiales para con la libertad y los derechos humanos, movieran un solo dedo en signo acusador para condenar los crímenes cometidos por el Dictador y los pistoleros del clerical-falangismo...

Commemoración

ALOCUCION PRONUNCIADA POR RAFAEL CAMERON QUIEN HABLO EN NOMBRE DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES, DE VENEZUELA, EN EL ACTO DEDICADO A LA MEMORIA DE FRANCISCO LARGO CABALLERO Y A LA MEMORIA DE JAIME VERA, EN EL ESPACIO QUE LE CEDIERON LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS, EN SU PROGRAMA «LA LIBRE» DEL DIA 22 DE MARZO DEL 1959.

Compañeros, Antes de empezar a cumplir el cometido que me ha traído esta mañana a ocupar los micrófonos de esta emisión radial llamada «España Libre», quiero agradecer a los compañeros de las Juventudes Libertarias, del Movimiento Libertario y de la confederación Nacional del Trabajo de España, el agradecimiento de todos los socialistas jóvenes y veteranos y sobre todo en nombre de los militantes de la Unión General de Trabajadores de España, por habernos ofrecido este espacio para rendir nuestro homenaje a la memoria de nuestro querido compañero Francisco Largo Caballero en el decimo tercer aniversario de su muerte.

Hubiera estado fuera de toda lógica no aceptar esta generosa oferta porque ello hubiera supuesto, constatar a la lealtad con la deslealtad, a la buena fe con marrullería romanista y al desce sincero de acrecimiento con el alejamiento premeditado y disolvente.

Si tal actitud hubieramos tomado hubieramos traicionado dos cosas. Nuestros íntimos sentimientos y la memoria del hombre a quien queremos rendir hoy no pleitea febrilista sino homenaje de justicia al símbolo que Largo Caballero representa en la historia de la clase obrera española y en la historia de España como ejemplo de fidelidad, constancia, rectitud, honradez lealtad y moral socialista.

Entre otras muchas cosas, Largo Caballero inició un experimento de aproximación a los compañeros de la Confederación Nacional del Trabajo, cuyas resultados positivos no estamos dispuestos a abandonar en el rincón de trastos viejos de la vieja política española de ayer y aún de hoy; todo lo contrario. Para nosotros tiene actualidad y es necesario, más bien diría yo imprescindible ir profundizando ese experimento lleno de promesas constructivas.

Diffícil es, encontrar en Venezuela en el intervalo de los últimos 12 años, un hecho acaecido en el seno de la emigración política española radicada en este país, en el que aparezcan desligados los hombres libertarios y de la C.N.T. de los socialistas y de los militantes de C.N.T. y viceversa.

Diffícil se podrá encontrar un momento en que no hayamos sabido superar diferencias ideológicas o de apreciación, supeditándonos al beneficio del interés de la causa que nos es común. La conciencia y el corazón superando las pasiones bastardas del estomago, el partidismo o el interés personalista han buscado en su unidad, la solución de los problemas que se iban presentando. Nuestra unidad no ha sido cuartelera o demagógica. No ha sido la unidad importada como fruta exótica que empacha e indigesta. Nuestra unidad de acción ha sido producto de la compenetración de la convivencia, exenta de toda intención aborcionista, en la que sin perder nuestra fisonomía ni nuestra libertad, señala el camino ejemplar de una acción general de todas nuestras organizaciones en el exilio.

Alguien preguntaba desde México no sabemos si asustado, o desoso, si era verdad que en Venezuela se había constituido el Comité de Enlace U.G.T.-C.N.T. yo desde estos micrófonos, en la seguridad de que no llegaría allí la onda de esta emisión, pero sí el eco, quiere constatar que no. No hemos constituido el Comité de Enlace porque superando esa etapa del Comité hemos ido simple y llanamente al enlace de nuestra acción. No es el enlace orgánico o administrativo sino algo superior es el de nuestras conciencias, el de nuestros corazones el de

bertad y la revolución española en el interior y en el exterior. Veinte años dedicados por el capitalismo mundial a pretender salvar al verdugo de un pueblo que dió más miles de soldados de la libertad y la decencia civil, que millones de dólares se emplearon para sostener la sangría de sus mejores hijos. Veinte años de ignominia y de vergüenza para la historia universal y para quienes pretenden ser los valores del derecho internacional y de los que no podrán borrar la traición de unos y las omisiones injustificadas de otros, en la lucha que era la expresión —y sigue siéndolo— de un auténtico sentido universalista, democrático y virilmente justo. TRABAJADOR VENEZOLANO: No seas con tu pasividad cómplice de los asesinos y atacadores de las libertades del pueblo español; no permitas, indiferente, que la miseria, la humillación, el hambre, la ignorancia y la masacre sigan enseñoreándose de tus hermanos de